

La casa de Tucumán: ¿una imagen icónica de nuestra independencia?*

por

Prof. Celia Codeseira del Castillo
(UCA)*

Con la llegada del Bicentenario de nuestra emancipación nos detuvimos a analizar imágenes de la casa donde se declaró la independencia. Utilizamos algunas herramientas que se inscriben en la vertiente denominada “Historia de las imágenes”, que nace del cruce de la Historia y la Historia del Arte; y que nos proponen los teóricos Louis Marin, David Freedberg, Jean Claude Schmitt y Georges Didi- Huberman.

Nuestro objetivo es desentrañar el poder y significado que tuvo esa figura a lo largo de su trágica existencia y mostrar qué percepción tuvieron de ella los argentinos durante estos doscientos años.

Abrevamos en la obra de Raphael Samuel y de algunos de sus contemporáneos que, a partir de mediados de la década de 1960, apreciaron el valor de la fotografía para reconstruir la vida cotidiana. También lo hicimos con Francis Haskell que estudió el impacto de la imagen en lo que el llamó la “imaginación histórica”.¹ Luego reconocimos que la función básica de la imagen icónica es la de simbolizar un referente, ya sea de índole real o imaginario, otorgándole una potencialidad comunicativa.²

* Trabajo presentado en las *Jornadas Bicentenario de la Independencia. Significado Histórico*, organizadas por la Fundación Nuestra Historia. Buenos Aires, 30 de junio y 1º de julio 2016.

* Instituto de Investigaciones de la Facultad de Ciencias Sociales, unidad asociada al CONICET, Universidad Católica Argentina.

¹ Paul Burke. *Visto y no visto. El uso de la imagen como documento histórico*. Barcelona, Crítica, 2015; p.16.

² Ruben Gubern. *Del Bisonte a la realidad virtual*. Barcelona, Anagrama, 2007.

En este artículo nos ocupamos del edificio conocido como la “Casa de Tucumán”³ que perteneció a Doña Carmen Bazán y Laguna de Zavalía. Para describirla recurrimos a las fotografías obtenidas por Ángel Paganelli⁴ en 1869. Observamos que corresponde a una típica construcción del siglo XVIII que presenta una fachada de ladrillos barroca y dos columnas salomónicas flanqueando el portón de entrada. A ambos lados, se ubican dos ventanas con rejas voladizas y en cada extremo de la fachada dos puertas pequeñas.

Por otro tipo de imagen, específicamente los planos de la década de 1870, pudimos conocer su distribución interior. La casa tenía dos patios, el primero rodeado de habitaciones, dos de las cuales eran paralelas a la fachada. Se decidió demoler la pared divisoria para transformarla en la Sala de Sesiones⁵ con capacidad hasta 300 personas. El segundo patio estaba en el fondo donde se encontraban las dependencias de servicio y una huerta con árboles frutales.

Nos preguntamos entonces, apoyándonos en el concepto de representación de Marin⁶, ¿qué representa la imagen de la casona histórica? El autor se pregunta que es representar, sino presentar de nuevo [en lugar de...]. Aquí el prefijo “pre” importa al término de la sustitución.⁷ Algo que estaba ya no está pero ahora se lo representa. Por lo tanto, en el lugar de la representación hay un ausente en tiempo y espacio. Es decir, hacer presente lo que está ausente. Por ejemplo la fotografía de un muerto o de un edificio que después fue destruido.

³ Situada en la Calle del Rey, actualmente calle Congreso 151.

⁴ Cuando Paganelli obtuvo las fotografías el edificio se encontraba en estado lamentable pero todavía mantenía sus características originales.

⁵ Las sesiones preliminares de realizaron en la casa de Don Bernabé Aráoz mientras se terminaba de refaccionar la Sala.

⁶ Ver: Louis Marin, *Destruir la pintura*, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Fiordo, 2015; pp. 10-16

⁷ Louis Marin, “Poder, representación, imagen”. En: *Prismas. Revista de Historia Intelectual*, n° 23, 2009. pp: 135-139.



Fotografía de Ángel Paganelli - 1861

Representar entonces es mostrar, redoblar una presencia y esa representación constituye al objeto, lo hace imaginariamente presente. La casa es la representación viva de la Independencia que nos conduce directamente a campos articulados por esa representación que son simbólicos de la libertad y la independencia. Así la morada se convierte en el cuerpo del relato histórico. Revela el poder como representación [del edificio] y la representación como poder [el Congreso que declara la Independencia].

Como la imagen es una *categoría*, se hace de su imagen un calco, una copia [edificio]. Pero por otro lado se erige en representación de un hecho histórico trascendente. La imagen nos da a conocer ese acontecimiento. Su fuerza está en la *presentificación* de lo ausente y también en la *autorepresentación*. Eso sucede porque la casona que era el hogar de la señora Laguna a partir del 9 de julio de 1816 fue la “Casa de la Independencia”. Como vemos, podemos interpretar las imágenes leyéndolas. Marin afirma que contemplar una obra, recogerla en la mirada, es siempre un modo de aprehenderla.⁸

Pero esta casa a través del tiempo fue cambiando su aspecto. En 1872 los herederos de la señora de Laguna la vendieron al Estado Nacional. Entonces se estableció en ella la oficina de Correos y Telégrafos y el Juzgado Federal. El Ing. Federico Stavelius construyó una nueva fachada de carácter italianizante que presentaba dos leones en la cornisa. Demolió parte del edificio conservando solamente el Salón de Sesiones. En 1896 la casa fue abandonada.

Al ver el nuevo frente de la casa, coincidimos con Didi-Huberman⁹ cuando interpreta que siempre ante la imagen estamos ante el tiempo; porque se debe reconocer que probablemente ella nos sobrevivirá. Además, que somos un elemento frágil ante ella, un elemento que está de paso; y que ante nosotros ella es el elemento del futuro, de la duración. La imagen tiene más memoria

⁸ *Ibidem*; pp.140-141.

⁹ Georges Didi-Huberman. *Ante el tiempo. Historia del Arte y anacronismo de las imágenes*. Buenos Aires, Adriana Hidalgo Editora, 2000; pp. 11-12

y más porvenir que el observador. Por eso, detenerse ante el tiempo es interrogar el objeto representado. Nos podemos preguntar si realmente representa el espíritu de su época porque al mismo tiempo representa un conjunto de opciones simbólicas.



Fachada del Ing. Federico Stavelius - 1874

Pero la historia continúa y nos asombra. Como el edificio estaba en ruinas se construyó en 1904 un pabellón vidriado denominado “templete” dentro del cual se conservó la Sala de Sesiones.

Didi-Huberman reconoce que las imágenes “tocan lo real”, que la imagen es opaca hasta que empezamos a entender que se representan a sí mismas. Nos preguntamos cómo reaccionó la sociedad de la época ante semejante edificio. Algunos pensaron que era digno de cobijar los restos de la casa histórica, pero el imaginario popular le dio una denominación que lo dice todo, lo llamaron “la quesera”, en alusión a las campanas de vidrio que se usaron para proteger las porciones de queso.



Templete – postal - 1904



Templete construido para conservar la Sala de Sesiones en su interior

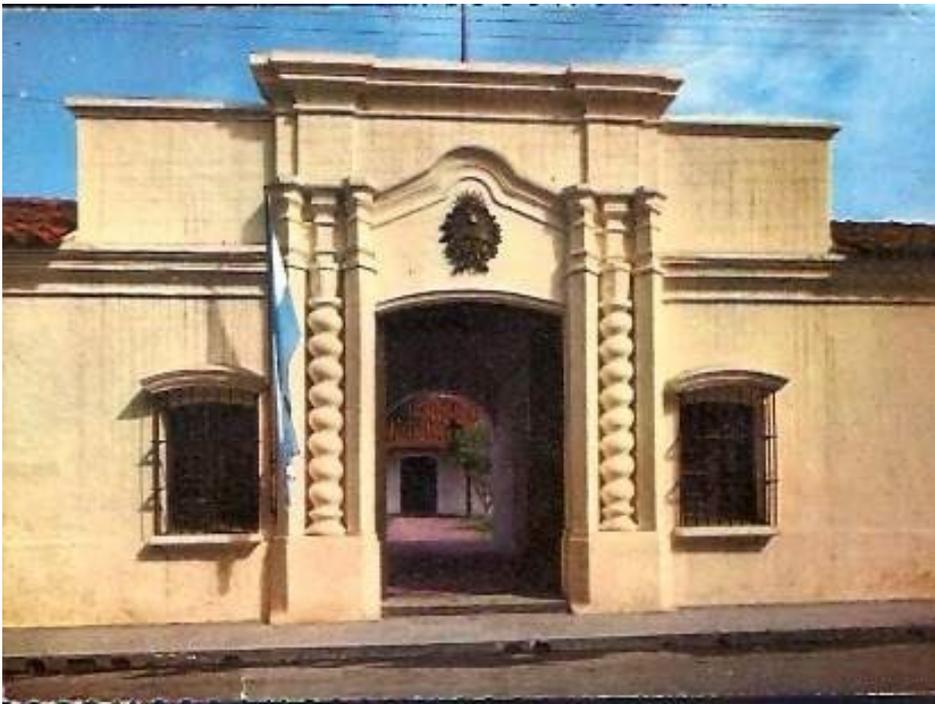
Finalmente, fue demolido en 1942. Contaba con un atrio o patio con palmeras y en las paredes laterales se ubicaron los murales de la escultora Lola Mora.

Siguiendo con las imágenes observamos que en 1910 con motivo de la celebración del Centenario de la Revolución de Mayo, el artista que diseñó la postal recordó ese acontecimiento eligiendo para ilustrarlo la Casa de Tucumán en lugar del histórico Cabildo. Era la época en que ya estaba construido el templete al que aludimos más arriba. Por lo que el autor ilustró el acontecimiento de 1810 con la foto de Paganelli que como vimos data de 1861. Al respecto, se hace necesario aclarar que en 1889 con motivo de la apertura de la Avenida de Mayo el Arq. Juan Antonio Buschiazzo tuvo que demoler un costado del Cabildo con lo cual desaparecieron los tres arcos del lado norte y se mantuvo así hasta 1940 cuando se inauguró su restauración.



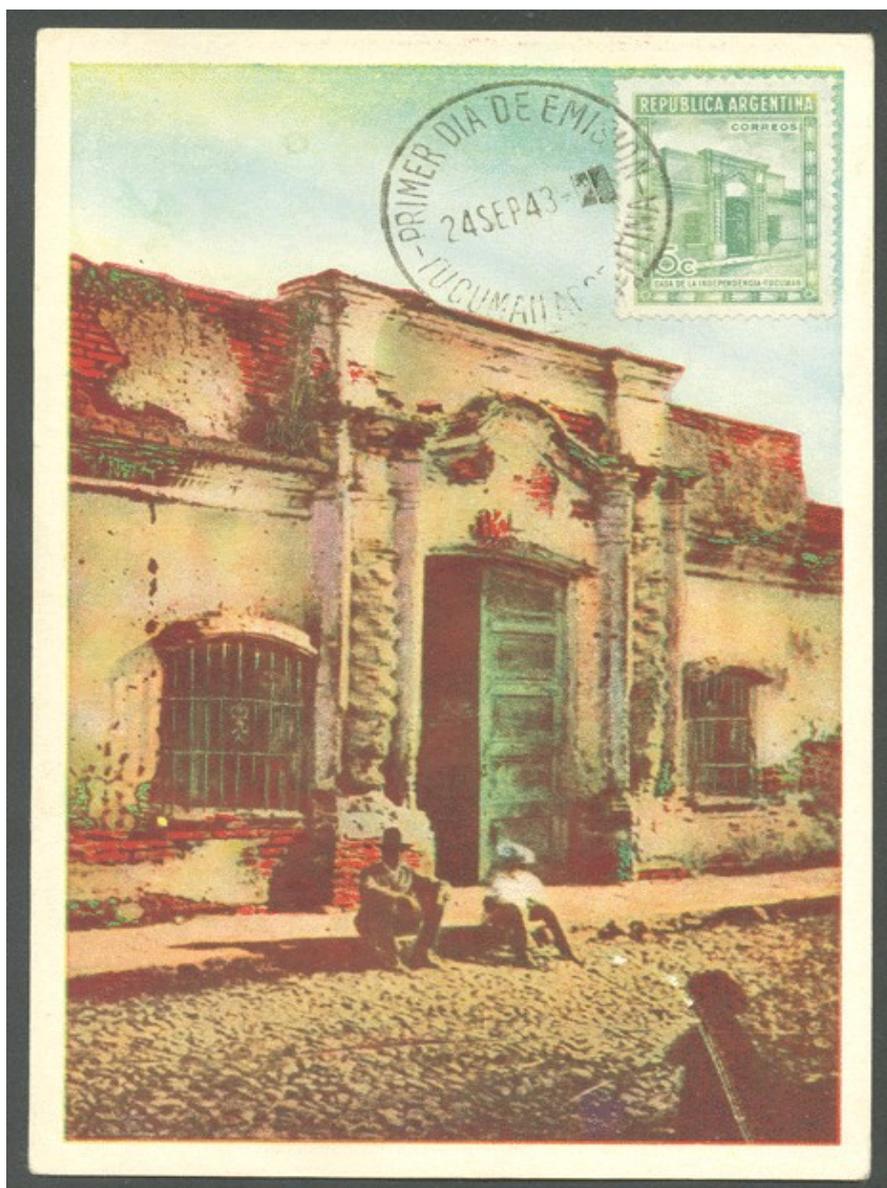
Tarjeta postal del Centenario Argentino – 1910

En 1941, los restos de la Casa de la Independencia fueron declarados Monumento Histórico Nacional y se creó una comisión¹⁰ para tratar el tema de su reconstrucción. Asimismo se encargó al Arq. Mario J. Buschiazzo, especialista en arte hispanoamericano, la reedificación del edificio, basándose como consta más arriba, en las fotos de Paganelli y en un plano que se conservaba desde 1875. Las paredes se pintaron de amarillo y las puertas con tintura de linaza sin color. La obra fue inaugurada el 24 de septiembre de 1943, aniversario de la Batalla de Tucumán, por el Gral. Pedro Pablo Ramírez en ese entonces presidente.



Reconstrucción del Arq. Mario J. Buschiazzo – 1943

¹⁰ Integrada por el Dr. Ricardo Levene y el Arq. Mario J. Buschiazzo por la Comisión Nacional de Museos y Monumentos Históricos; por el Arq. Martín Noel miembro de la Academia Nacional de la Historia y por el Director Nacional de Arquitectura, Arq. Alejandro Figueroa.



*Imagen elegida para celebrar la inauguración de la reconstrucción
24 de septiembre de 1943¹¹ - postal*

¹¹ Es la misma foto de Paganelli pero coloreada. Paradójicamente, muestra la imagen de la Casa de la Independencia en ruinas.

Para comprender el poder que tienen las imágenes, recordamos que el presidente Perón eligió en 1947 la Casa de Tucumán, para declarar la independencia económica con motivo de la cancelación de la deuda externa. El mandatario no usó ni la Casa de Gobierno, ni el Cabildo, ni el Congreso para realizar el anuncio. Como se percibe el edificio en este caso tuvo una función política justamente por el poder que emanaba esa imagen.

También nos ocupamos de las imágenes que ilustraron las revistas para docentes y para alumnos. Tomamos como ejemplos tres publicaciones: La Obra, Billiken y Anteojoito.

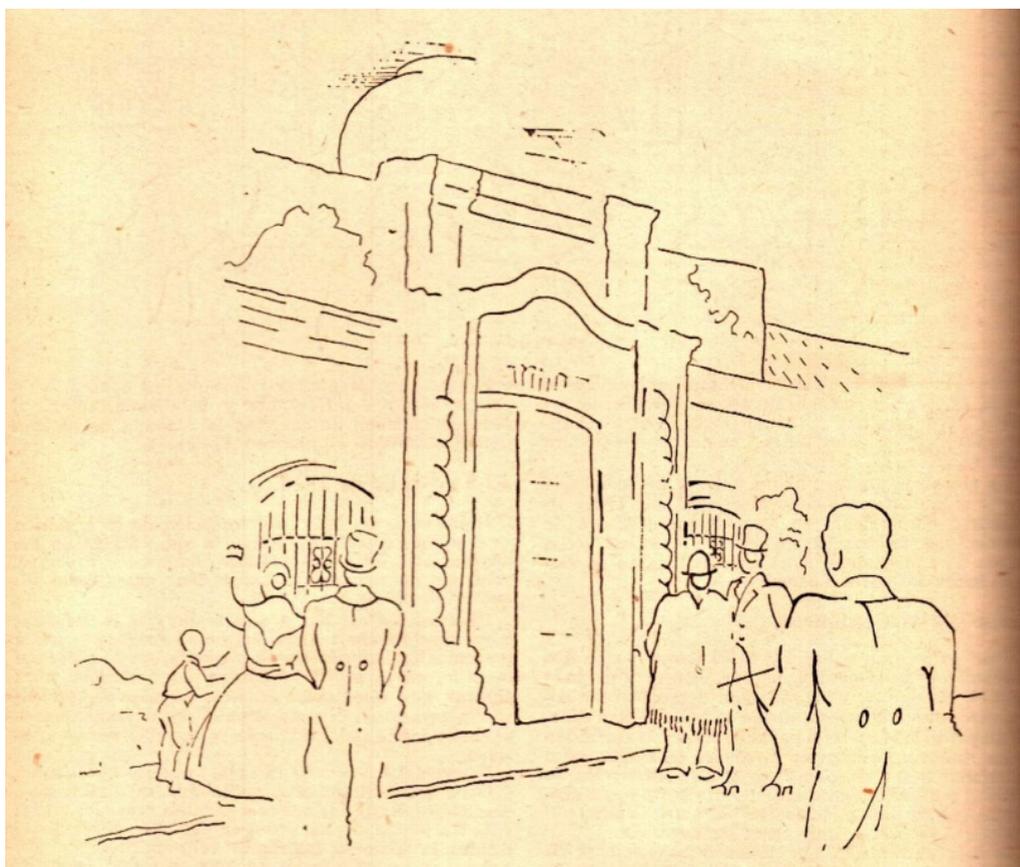


*Perón en la Casa de Tucumán - 9 de julio de 1945*¹²

Foto: Instituto Nacional Juan Domingo Perón

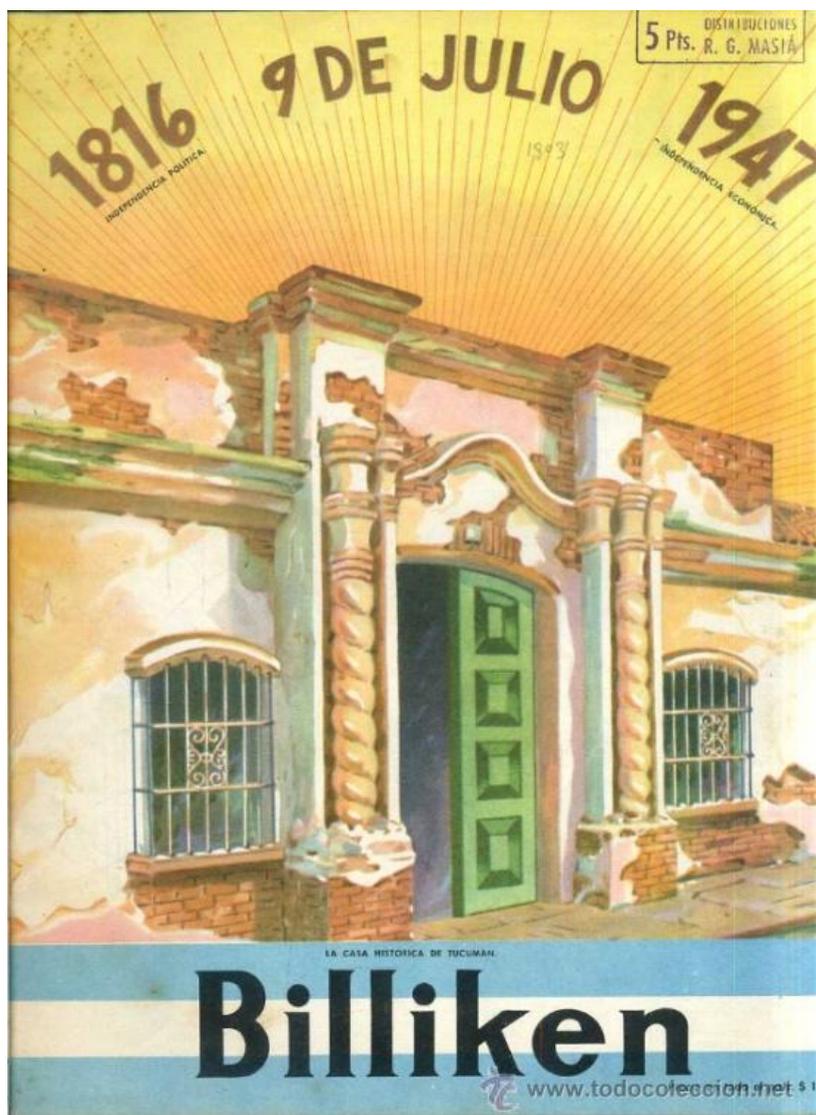
¹² En: <http://www.jdperon.gov.ar/2015/07/971947-el-general-peron-declara-la-independencia-economica-desde-san-miguel-de-tucuman/>

La Obra fue editada por profesores y egresados de la Escuela Normal Mariano Acosta. En un ejemplar dedicado a los festejos de julio se aprecia que la casa histórica aparece desdibujada, casi abstracta, a pesar de que había sido reconstruida dos años antes. Debemos recordar que en esa época las representaciones eran dibujadas por los maestros en el pizarrón y copiadas por los alumnos en sus cuadernos. Por esa razón, suponemos que los niños adquirirían una idea no muy definida sobre las características de la fachada.



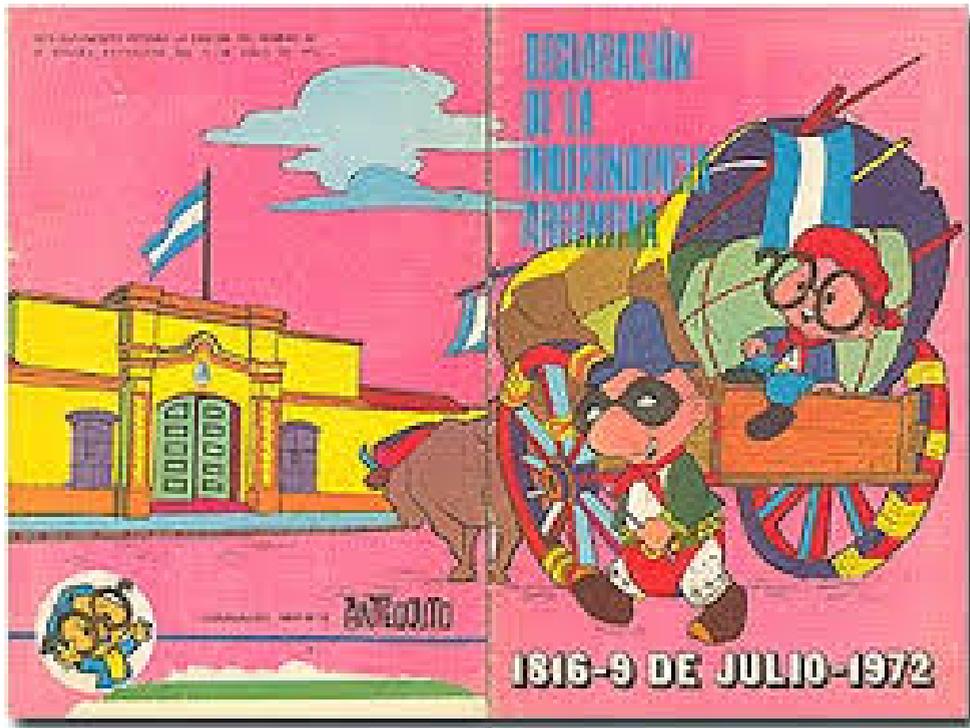
Revista La Obra – julio 1945

En otra oportunidad, la revista infantil Billiken creada por el periodista uruguayo Constancio C. Vigil para editorial Atlántida, publicó en su tapa de julio de 1947 una imagen inspirada en la foto que Paganelli obtuvo en 1869. No obstante, el edificio había sido reconstruido totalmente cuatro años antes.



Revista Billiken - julio 1947

Por su parte la revista Antejito, creada en 1964 por Manuel García Ferré, incluyó en 1972 una imagen muy colorida de la casa que no respondía a la real. Pintada de amarillo, con puerta verde, ventanas violáceas, zócalos y cornisas marrones, umbral rojo y vereda celeste. Observar la tapa de esta publicación nos lleva a preguntarnos qué imagen del edificio histórico habrá internalizado un niño de esa época y también si persiste en su memoria o no esa impresión multicolor.



Revista Antejito - julio 1972

Los observadores se emocionan, sienten empatía. También sensaciones negativas, como el deseo de dañar o destruir lo que les molesta, como si en el hecho mismo de su destrucción reconocieran el poder de la imagen. Debemos aceptar entonces que es la imagen, en menor o mayor grado, la que despierta en el iconoclasta elevados niveles de ira. Se eligieron dos espacios significativos: La sala donde se juró la Independencia y el salón que lleva el nombre de Belgrano, quien tuvo una actuación destacada en las sesiones preliminares del Congreso de Tucumán.

En 1976, el gobierno provincial expropió los terrenos linderos a la casa y demolió las edificaciones circundantes con el objetivo de jerarquizar la reconstrucción histórica del inmueble.



Casa aislada del contexto urbano
Foto: Alejandro Gómez Tolosa

Sin embargo, a pesar de que se crearon parques en la zona, al sacar al edificio del contexto urbano se favoreció su aislamiento.

En 1996 volvieron definitivamente los colores que lucía la casa el 9 de julio de 1816: azul para la puerta y las ventanas, y blanco para las paredes¹⁴, que fueron elegidos por ser las tonalidades de la bandera argentina.



Casa de Tucumán en la actualidad

Foto: autor sin identificar

¹⁴ De acuerdo a las investigaciones realizadas por el Arq. Juan Carlos Marinsalda que refiere que se había comprado pintura azul para que la casa tuviera los colores de la bandera.

Consideraciones finales:

Después de recorrer estos doscientos años en la historia de las imágenes de la Casa de Tucumán comprendemos que lo que ellas representan son *huellas* de diversas temporalidades. Hablamos entonces del *anacronismo de las imágenes* porque los objetos que representan contienen muchos tiempos y muchas memorias. Pensemos en los viajeros que llegaron a Tucumán buscando conocer la casa histórica. ¿Qué vieron sus ojos asombrados? ¿Fue siempre la misma casa en los siglos XVIII, XIX y XX? Por su puesto que observaron diversas representaciones que también generaron impresiones distintas.

Destacamos que el anacronismo consiste en pensar al pasado desde el presente y en el caso de las imágenes antiguas observarlas con una mirada contemporánea. Ese anacronismo es un pasado que ya no es. Es un relicto, algo que queda, que tiene vida, pero una vida más larga que la nuestra. Siguiamos a Schmitt¹⁵, quien postula que toda imagen se transforma en un “lugar de memoria” (*monumentum*) en cuanto a la memoria individual y también a la memoria colectiva en sus dimensiones sociales y culturales. Por lo que se propone buscar en la imagen la representación de la realidad, y esa realidad como vemos, no es independiente de los actores sociales que la fueron transformando. La ventaja del testimonio de las imágenes es que comunican rápidamente y con claridad los detalles de un proceso muy complejo, en este caso, las etapas por las cuales pasó la casa de la señora Laguna.

Entonces, afirmamos que como la historia continúa en el actual siglo XXI, y los hombres cambian la manera de ver y de pensar, es dable pensar que existe la posibilidad de que se puedan dar en el futuro nuevas representaciones de la Casa de la Independencia como es el caso de las construidas en Famaillá, San Luis y Neuquén.

¹⁵ Jean Claude Schmitt. “El historiador y las imágenes”. En: *Relaciones* n° 77, vol. XX. Paris, Escuela de Altos Estudios en Ciencias Sociales, 1999; pp. 39-40.

Bibliografía

–BELTING, Hans. *Antropología de la imagen*. Madrid, Katz, 2010.

–BURKE, Peter. *Visto y no visto. El uso de la imagen como documento histórico*. Barcelona, Crítica, 2005.

–CHARTIER, Roger. “Poderes y límites de la representación. Marin y el discurso de la imagen”. En: CHARTIER, Roger, *Escribir las prácticas. Foucault, de Certeau, Marin*. Buenos Aires, Manantial, 1966.

–FURLONG, Guillermo. *La Casa Histórica de la Independencia*. Buenos Aires, Academia Nacional de la Historia, 1971.

–GRUZINSKI, Serge. *La guerra de las imágenes. De Cristóbal Colón a “Blade Runner” (1492-2019)*. México, FCE, 1984.

–LIZONDO BORDA, Manuel. *Guía Ilustrativa de la Casa Histórica de la Independencia Argentina*. Tucumán, Imprenta Nacional de Tucumán, 1969.

–PENHOS, Marta. *Ver, conocer, dominar. Imágenes de Sudamérica a fines del siglo XVIII*. Buenos Aires, Siglo XXI, 2005.

–SAAVEDRA LUNA, Isis. “La historia de la imagen o una imagen para la historia”. En: *Cuicuilco*, vol. 10, N° 29. México D. F., Escuela Nacional de Antropología e Historia, septiembre-diciembre 2003.

–REVISTA SUMMA, n° 114 (Especial: “Remodelaciones”). Buenos Aires, julio 1977.

Archivo fotográfico-documental

Réplicas de la Casa de Tucumán



Casa Histórica de Tucumán - Ciudad de la Punta – Provincia de San Luis. Se inauguró el 25 de agosto de 2017 – Ardió el 4 de octubre de 2017. Actualmente restaurada – Foto: diariopanorama.com



Casa Histórica de Tucumán - Famaillá - Provincia de Tucumán. Parque Temático Histórico localizado a 36 kilómetros de la ciudad San Miguel del Tucumán. Foto: autor sin identificar



Casa de Tucumán - Senillosa - Provincia de Neuquén. Localizada en la calle Olascoaga frente al Municipio - Se inauguró el 9 de julio de 2019¹⁶

¹⁶ Foto: <https://www.lmneuquen.com/9-julio-inauguran-la-casa-tucuman-senillosa-n640342>

Historia de la puerta de la antesala de la Casa de Tucumán

La doble puerta y marco de cedro de la antesala del Salón de la Jura de la Independencia pertenecía a la colección de Agustín V. Gnecco. La había comprado en 1903 al contratista que demolió el histórico edificio exceptuando la Sala donde se reunieron los congresistas. En 1944, después del fallecimiento del coleccionista, sus descendientes la donaron al Museo Histórico Enrique Udaondo, de Luján. En el año 2007 el gobierno de la provincia de Buenos Aires las devolvió a la provincia de Tucumán para ser exhibidas en la Casa de Tucumán.

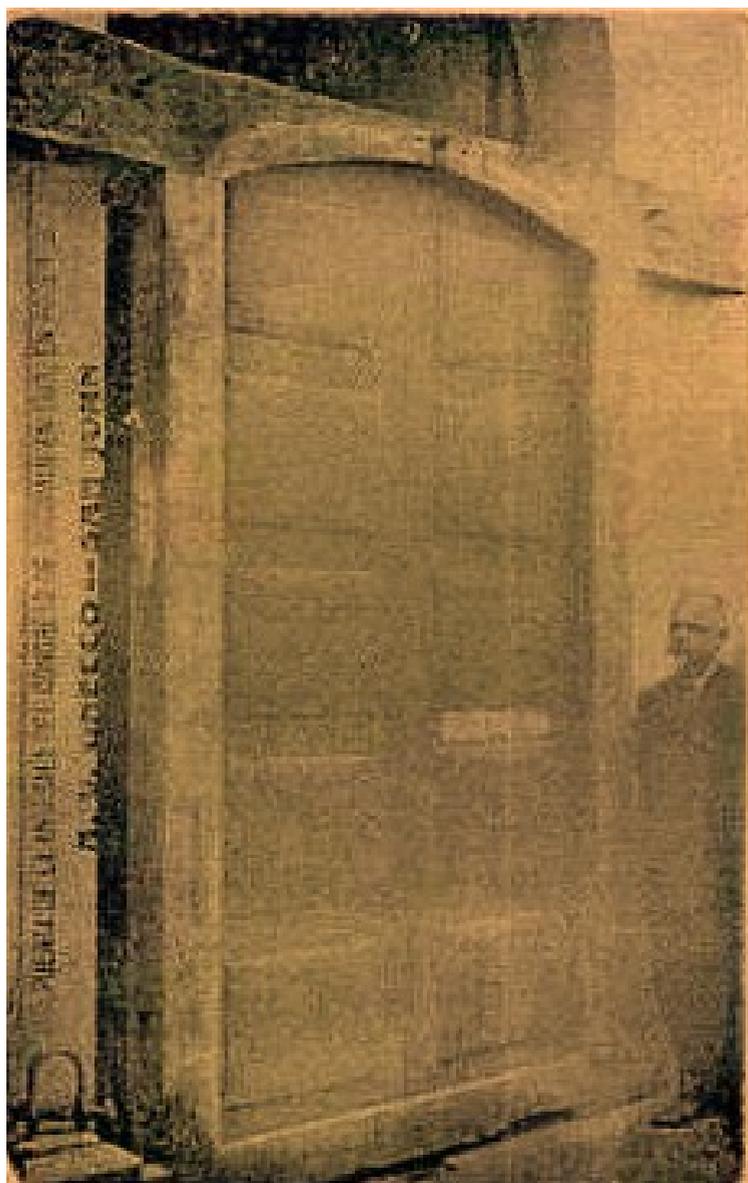


*Bisagra de hierro - Puerta de la antesala del Salón de la Jura.
Casa de la Independencia – San Miguel de Tucumán.
Foto: Diario de Cuyo - 9 de julio de 2016*



*La puertas como lucían en el Museo Histórico
Enrique Udaondo de Luján
Foto: Miguel Acevedo Riu¹⁷*

¹⁷ Diario La Nación, 4 de julio de 2007; p. 15.



*Agustín V. Gnecco fotografiado junto a las históricas puertas – postal
Museo Histórico Enrique Udaondo – Luján-
Provincia de Buenos Aires*